Arcachon (Gironde) I4 Abril 98.

Querido Julio:

La noche del dia en que Ud. me escribió (I Abril) estaba yo moribundo. Me dió un ataque de opresion (uremia) al llegar de Paris, que se repitió el 5. Despues me quedé con congestion pulmonar doble, i todavía no he salido, en este paísdonde el tiempo es primaveral, sino un par de veces a 3 o 400 pasos del hotel. Espero reponerme un poco para vol vel/a Paris.

Contesto su carta: - Veo que está Ud. siempre mui excitado contra Estrada, i Ud. me permitira hacerle algunas reflexiones que no tienen mas objeto que el bien de la revolucion en Pto Rico. No se exaspere tanto. Lo mas que necesitamos es union. Es bueno ponerse en su lugar i yo me pregunto si cualquiera otro, cubano?, en su lugar, no hubiese hecho otro tanto; i si teniendo a su disposicion una cantidad de armas para Pto Rico, donde la sublevacion era problemática, no hubiera echado mano de esas armas urgentemente pedidas por sus compatriotas próximos a ser degollados. Además, no hay que juzgar a todo un pueblo por uno de los suyos. Estrada no es Cuba, y alli tenemos gran número de simpatizadores, desde Masó, Gomez, Calixto, Mayía, Miró, Lacret i otros generales, entre los que figuró A. Maceo, hasta nuestros capitanes y tenientes borinqueños. Cálmese i obremos de acuerdo. Así estaremos seguros de alcanzar mas pronto nuestro objetivo. Porque hai que desengañarse: la América es una gran nacion; pero no le

es simpática a todo el mundo. Es claro que, si no se puede obtener otra cosa, valdría mas llegar a formar un estado de la Union que seguir siendo española; pero ninguno de nosotros tiene el derecho, como los jefes africanos, de cojer el país i entregarselo a un poder extranjero. Esa decision no le pertenece sino a todo el pueblo ptorriqueño. Yo doi mi nombre para la revolucion; nó para la conquista de mi tierra.

Ya vé Ud que en esas condiciones no le puedo dar importancia a la Revolucion de los clubs de Sto Domingo.

Me alegraría de saber la contestacion de Zayas, a propósito de los sellos que llevo Agramonte.

Espero la carta de B. Guerra. Mis cuentas penúltimas las envié yo a Estrada. Deben de estar en la Delegacion.

No estoi seguro de tener los retratos que Ud. me pide. Los buscaré. A Figueroa le mandé una vez una reseña histórica de Se Ruiz.

Ud. sabe que mis relaciones con Italia me han procurado la fortuna de ponerme en comunicacion con los demócratas italianos, sobretodo con nuestro compañero el Dr. Falco, que es un ferviente simpatizador. Hoi he recibido el telegrama sigte:

"Dr. Betances. Paris .- Circolo Maceo reuni, unanimement vous accla-"me (siguen cuatro palabras borradas por el tiempo) "Inaugutation fixée

a dimanthe I7. Vous attendome a Rome .- Missolino-Camissi-Jacoppini. He contestado:

"Missolino-Camisi-Jucoppin !- Falco. Rome